

RESUMEN

Situación de la fitoprotección de la vid y posibles planteamientos: el fosfonato potásico para la viticultura ecológica

Los periodos prolongados de lluvia han provocado la propagación extrema de la enfermedad de la vid mildiu veloso (*Plasmopara viticola*) en la viticultura de Europa Central en 2016, 2021 y 2023, peligrando la existencia económica de muchas bodegas ecológicas. En el cuadro actual del cambio climático los meteorólogos pronostican un aumento de los periodos de lluvias prolongadas. En consecuencia, la situación para muchas empresas de viticultura ecológica empeorará y podrá resultar económicamente impracticable.

La viticultura mundial depende del uso de productos fitosanitarios (PPP), ya que las variedades de uva autorizadas para la producción de vino son, sin excepción, susceptibles en mayor o menor grado al mildiu y a otros hongos patógenos. El uso de productos fitosanitarios en viticultura es especialmente elevado. En este sentido, la viticultura ecológica no es excepción. Las variedades de uva resistentes a los hongos pueden manejarse con un número significativamente menor de productos fitosanitarios. Sin embargo, el establecimiento de estas nuevas variedades de uva es un proceso prolongado y difícil.

La viticultura ecológica no es concebible sin los productos fitosanitarios que contienen cobre y que están autorizados para la viticultura ecológica. Sin embargo, no son adecuados para asegurar la cosecha durante largos periodos de lluvia. Por ello, se han estudiado muchas otras sustancias activas en todo el mundo y se ha comprobado que algunos son suficientemente eficaces en condiciones secas. Sin embargo, los estudios científicos demuestran que estas sustancias activas no son adecuadamente eficaces en condiciones cálidas y húmedas, condiciones que cada vez son más frecuentes en las zonas vitícolas europeas.

Después de años de intensa investigación, numerosos debates y encuestas, hemos concluido que solamente el fosfonato de potasio (KP) puede considerarse como ingrediente fitosanitario eficaz y que es aceptado por los viticultores ecológicos y los consumidores de vino ecológico. Puede ser autorizado de conformidad con el Reglamento 2018/848 de la UE sobre la producción ecológica de base. Esto se debe a que el KP es absorbido por la planta y, por lo tanto, no es eliminado incluso durante largos periodos de lluvia. Los fosfonatos son presentes en la naturaleza y el KP ha demostrado su eficacia y seguridad como producto fitosanitario. Desde luego, se reúnen y cumplen los requisitos formales y legales para la autorización del KP como producto fitosanitario en la viticultura ecológica.

Una descripción detallada (en español, inglés y alemán) de la actualidad acerca del KP se puede acceder con este enlace www.deutscher-weinbauverband.de/rebschutzsituation-und-loesungsbausteine-kaliumphosphonat-fuer-den-oekologischen-weinbau/ o a través del código QR de la derecha.



Además de la implementación de nuevas variedades de vid, ya son utilizados otros instrumentos, tal como sistemas de previsión meteorológica y medidas de gestión integrada que han contribuido a la reducción del uso de productos fitosanitarios en la viticultura ecológica. Que claro que a pesar del éxito de la mejora genética y de las innovaciones técnicas, la viticultura ecológica no podrá prescindir de los productos fitosanitarios en el futuro cercano, incluso si se optimizan continuamente las estrategias de mantenimiento de la salud de la vid. Por lo tanto, hasta que se encuentren soluciones y estrategias sostenibles y prácticas, el fosfonato potásico será indispensable para asegurar rendimientos.